

La Alborada



EN EL RIO DE LA PLATA
LOBOS DE MAR



Antiguo fuerte musulmán de Lahore

Está probado que los avisos que publican las casas de comercio importantes, les produce un aumento de 40 % en la venta de sus artículos.

ARTURO SALOM

Vende

Un campo de pastoreo y una Chacra

Se vende una hermosa fracción de campo de pastoreo, con aguadas permanentes, pasturas inmejorables, sobre la misma costa del Arroyo del Pintado, Departamento de Florida, compuesta de **109 cuadradas**; se halla situada á tres leguas de la ciudad de Florida, en la zona más agrícola del departamento y perfectamente alambrada.

Se vende una chacra de terrenos inmejorables, con aguadas permanentes, con monte artificial de sauces y mimbres, plantío de frutales y un rancho de terrón en estado habitable. Está situada á una legua de Florida y tiene **36 cuadradas** perfectamente alambrada y con subdivisiones alambradas en su interior.

TITULOS INMEJORABLES

Los interesados ocurran al señor Arturo Salom, Plaza Independencia 77.



Traje de paseo para señoras



Trajes de paseo para jóvenes y niñas

Los comerciantes de fortuna deben su riqueza á la publicación de avisos, anunciando sus artículos y novedades.

Emulsión NORTON

La mejor prueba de su bondad, es que tiene muchas imitaciones y nadie se ocupa de imitar lo malo. Desconfiar de las similares y exigir la marca **NORTON**.

Pastillas de Eucalipto y Codeina NORTON

Basta una sola pastilla para aliviar la tos más rebelde y una caja para la cura completa
En venta en todas las farmacias de la República



• IMPRENTA •

— * Y * —

✦ Taller de Fotograbados ✦
de FAUSTO ORTEGA

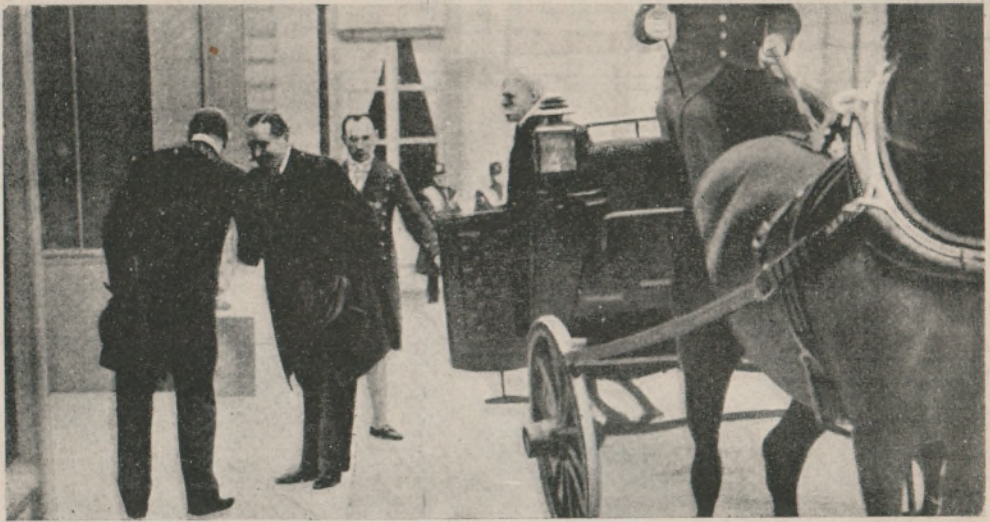
Grabados en toda clase de procedimientos graficos. — La casa se encarga de ilustrar toda clase de obras y catálogos.

Impresiones comerciales de todas clases. — Casa especial para la impresión de revistas y obras ilustradas. Se imprimen grabados en colores.

662, Calle Perú, 672

U. TELEFÓNICA 1630

BUENOS AIRES



La Princesa de Asturias y su esposo, Conde de Caserta, en su reciente viaje de novios á París, visitando al Presidente de la República, M. Loubet, en el Eliseo

SANATORIO CURBELO FE, ESPERANZA, CARIDAD MINAS

Director científico: DR. V. RAPPAZ

Magnífico Establecimiento á 20 minutos de la Estación Minas.—Paraje elevado, sano. Instalación hidroterápica moderna. — Grandes comodidades para familias. Departamentos y personal especial para señoras y enfermos graves.

Tisis, neurastenia, enfermedades nerviosas y crónicas, etc.—Tratamiento nuevo de la sífilis, *sin mercurio*, por el sérum-terático del Dr. LALANDE.

El doctor permanece en el Sanatorio. Consultas por correspondencia y asistencia á domicilio.

Hipólito García IMPORTADOR

DE TABACOS HABANOS, TORCIDOS, PICADOS
Y EN RAMA

*Vinos finos, Licores y Comestibles en general
de todas clases y procedencias*

COMISIONES y CONSIGNACIONES

Casa fundada el año 1868

126 y 128 -Calle Cerrito - 126 y 128

MONTEVIDEO

Bálsamo Electrolino

CURA EL REUMATISMO

PARCHES DEL ELECTROLINO

AGUA BENOITON contra las canas y cabellos grises. — PASTA DEL HAREM, hace desaparecer los pelos mal colocados.

FARMACIA DEL LEÓN DE ORO

Calle 18 de Julio núm 58, esq. Convención 179-181

MONTEVIDEO

PILDORAS HEMATÓGENAS

DEL DOCTOR MORRIS

El gran reconstituyente de la sangre y tónico nervino — Cura la anemia — Produce sangre y por consiguiente devuelve el color sonrosado á las personas pálidas.

RAVECCA Y CRANWELL

BOTICA DEL ROMANO

Sarandí esq. Cerro — Montevideo

ACABA DE RECIBIR

el Bazar de IRISITY una riquísima colección de lámparas con mesa de onyx y bronce verdadero, todo dorado á fuego, con gran pantalla de seda, desde 14 \$ en adelante.—Juegos de mesa, porcelana francesa, decorada y fileteada, con 81 piezas por \$ 19.—Cubiertos metal "Gombault" garantido siempre blanco, las 36 piezas de mesa \$ 8.50. Batería de cocina, compuesta de 20 piezas esmaltadas por 9 \$.

B. IRISITY, San José 71-77, esq. Convención

MONTEVIDEO

"POMADA DEL GLOBO"

quita las manchas, pecas y granos de la cara y suaviza y hermosa el cutis

BOTICA DEL GLOBO

Calle 18 de Julio Número 8

MONTEVIDEO



Entrega del estandarte por el Concejo Municipal al Obispo de Orléans

PRENSA

El uso diario del jabón de Creolina conserva clematis suave y flexible durante el invierno, evita y cura sarna y C.^a

— 000 —

TELEGRAMAS
Santa Ana do Livramento.
Aquí obtuvieron curas sorprendentes de enfermedades cutáneas con el uso del jabón de Creolina, de los Sres. Strauch y C.^a, de Montevideo, Rivera.
Hase comprobado en varios casos que el único jabón de Creolina que dió excelentes resultados es el que fabrica

Informes científicos y prácticos nos hacen saber que un jabón de Creolina verdaderamente eficaz, sólo puede ser preparado debidamente por un fabricante de Creolina y ésta, por requerir un tratamiento especial para que no pierda toda ó parte de su fuerza curativa.
Para librarse del contagio de enfermedades, úsese diariamente.

can los Sres. Strauch y C.^a

¡IMPORTANTE

Llamamos la atención del público sobre el hecho de que con etiquetas y marcas extranjeras, se expenden jabones titulados de Creolina, los cuales constituyen un verdadero engaño.
Para precaverse contra ese abuso y estar seguros de obtener un producto bueno y eficaz, pidase sólo nuestro jabón marca *La Buena Estrella*, el cual está fabricado con toda exactitud, lo cual garantiza los os con nuestra firma Strauch y C.^a
FABRICA Y DEPÓSITO
Calle Isla de Flores 227
Telf. de Montevideo, n.º 2026

Marca Registrada

Café del Polo Bamba
DE
SEVERINO SAN ROMAN

El mejor café del mundo
Calle Colonia esquina Ciudadela
MONTEVIDEO

Sastrería "La Exposición"
DE
MAXIMO MANZO

PRECIOS SIN COMPETENCIA
Calle 18 de Julio 468
MONTEVIDEO

Nadie compre MUEBLES
sin antes conocer los precios
de la gran casa

B. CAVIGLIA
Nadie puede vender más barato
Gran surtido de muebles generales
para la campaña
ACONDICIONAMIENTOS ESPECIALES

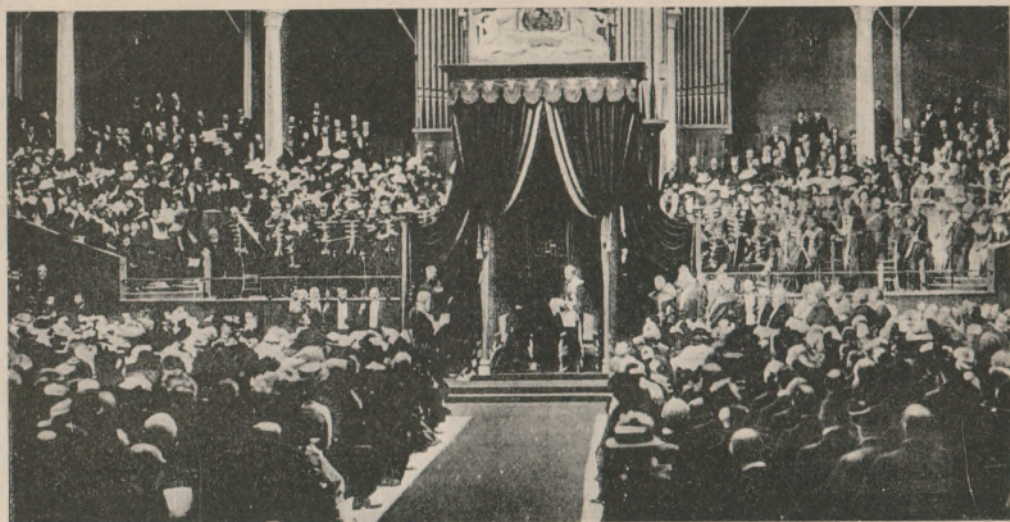
Calle 25 de Mayo, 328
MONTEVIDEO

Guía Comercial

FABRICA DE CAMISAS LA URUGUAYA de Luis Beltrán, Andes 222a.
BODEGA MONTEVIDEANA DE A. Bidaut y C.^a, San José 208 y 210.

Guía de LA ALBORADA

ALBISTUR JUAN R.—Escribano público, 18 de Julio, núm. 208/
BEHEREGARAY JUAN—Escribano público, Itzaingó 162.
BERRO, ARTURO, Doctor.—Agricultura, núm. 82. Consultas de 1 á 2.
HERRERO Y ESPINOSA, Manuel.—Abogado, Cerrito, núm. 258
PALOMEQUE, ALBERTO.—Abogado, Misiones núm. 202.
PEREIRA, ANTENOR. R.—Escribano público, Zabala, núm. 130.
QUINTELA, MANUEL.—Especialista en las enfermedades de la nariz y garganta.—18 de Julio, núm. 287



Inauguración de la Exposición Universal de Glasgow. El Duque de Fife y su esposa, la Duquesa, hermana de S. M. Eduardo VII, en el acto de inaugurar oficialmente la Exposición

Teatro Cíbils

Gran Compañía de Opera, Opereta y Zarzuela
seria, dirigida por el Maestro Mexicano

Gustavo de Maria Campos

Primeras tipes: **Sras. CECILIA DELGADO —**
ARACELI D'APONTE y JOSEFA PLÁ

Primer tenor: **Sr. MIGUEL D. CARRERA**

FUGA DE CONSONANTES

.e .e a .o .a y .o e .e .i .a
.ue .u .o .a .ie .e .i .a .
.ue ., .e .ue .e .a .e .e .e .a .o
.ay .ue .o .e .e .e á .e .a .

PANCHO MOCHITO.

SEMILLAS Y PLANTAS

Juan Basso é hijo

18 DE JULIO N.º 71 — MONTEVIDEO

*Surtido de semillas de todas clases y árboles
frutales*

Teléfono "Uruguaya", 1314

VINO PARODI

DE

QUINA CON FOSFATOS

EL MEJOR TÓNICO-FORTIFICANTE

En venta en todas las boticas

EL ANTICUARIO

GRAN ALMACÉN DE LIBROS VIEJOS Y NUEVOS

ÚNICO EN SU GÉNERO

EN TODA LA AMÉRICA DEL SUD

Obras agotadas, obras de fondo, textos
y útiles para escuela.

Recibe directamente las últimas pro-
ducciones literarias de ambos Hemisfe-
rios.

Calle 18 de Julio 73, entre Convención y Arapey

Despaigne & Richez

CARPINTEROS Y PIZARREROS

Trabajos de arte

para Iglesias, Edificios y Teatros

CALLE 25 DE MAYO 457

MONTEVIDEO

La Alborada

SEMANARIO DE LETRAS Y ACTUALIDADES

OSCAR G. RIBAS

DIRECTOR

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

PLAZA INDEPENDENCIA NÚM. 77

CONSTANCIO C. VIGIL

FUNDADOR

Año V.

Montevideo, 23 de Junio de 1901

Núm. 171

De literatura y arte

REVISTAS RÁPIDAS

"No hay más remedio: tienen que ir muriéndose todos, y no por esto hay motivo para ser pesimista, ni vale llamarse á engaño; desde muy niños empezamos á persuadirnos que somos mortales.

¡Ay! Sí, pero una cosa es creer en la necesidad lógica y ontológica de la muerte, á pesar de las graciosas é ingeniosísimas paradojas de esperanzas de eternidad epitelúrica del pobre Guyau (que ya se murió también); una cosa es saber que morir tenemos, y otra cosa es ir viendo la muerte, alrededor nuestro, cómo va matándonos la parte de corazón que tenemos desparramada por el mundo, y cómo se va acercando, acercando, afinando la puntería, hasta herir en el misterioso centro en que lo sentimos todo"... Así, así se expresaba *Clarín* hace años, unos doce años á lo más, al lamentar la muerte de Camus, su catedrático de literaturas griega y latina en Madrid!

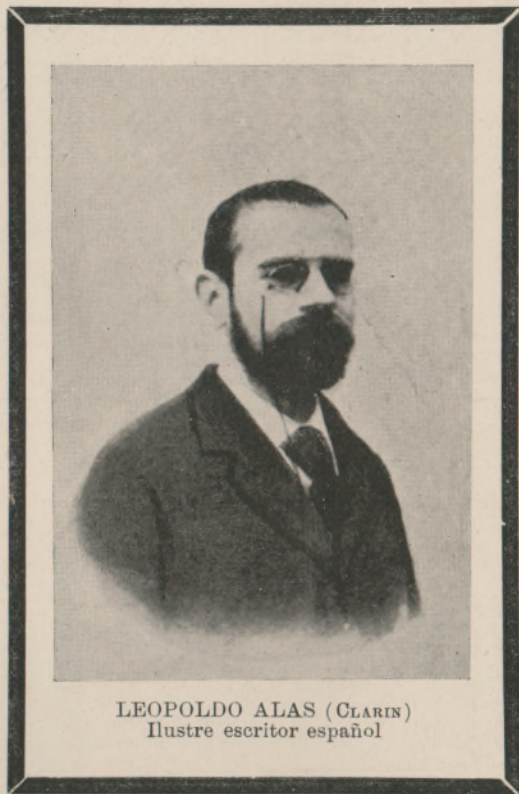
Y ahora es él mismo, aquel espíritu fuerte, abatido en plena juventud, en plena radiación, el que provoca iguales reflexiones á los que velamos en él algo más que un simple escritor, —á los que habíamos logrado llegar á su alma, al fondo de sus ideas, y con deleite aspirábamos toda la esencia, todo el jugo substancioso que contenían sus libros, sus folletos, sus artículos. Todo muere, sí, y mucho más pronto lo que más queremos, por lo mismo, sin duda, que deseamos que nunca llegue el fatal momento. Transigimos sin protesta con la idea de la finalidad de la materia; hasta llegamos á familiarizarnos con ella, y cuando se produce el aniquilamiento de un ser que tiene algo nuestro, ó á quien profesamos algún afecto, el golpe nos azota en mitad del corazón, tan brusco como si no lo hubiéramos imaginado siquiera...

La muerte de *Clarín* es más que un accidente de la vida, de esos que nos dejan perfectamente indi-

ferentes: es una pérdida, un duelo para las letras y para los que en ellas ponen algo más que un simple deseo de pasatiempo. Para mí representa ambas cosas á la vez, porque es la muerte de una

de mis simpatías literarias, de una de mis admiraciones más sinceras. Tengo muchas — Zola en primera línea — pero pocas tan arraigadas, tan firmes, tan discutidas, entre mi sentimiento, y mi razón, antes de ser aceptada definitivamente, como esta que ahora me llena de tristeza por dentro y me arrastra á filosofías pesimistas... ¡á mí que las evito siempre que puedo! En Leopoldo Alas, no han encontrado muchos, y eso después de algunas concesiones á su intransigencia, más que un espíritu despierto pero arbitrario, un temperamento sensible á la belleza pero violento, un criterio superior aunque extraviado por un afán de justicia y de saber mal entendido. Hubo un tiempo en que también yo le juzgué así. Sus artículos, humorísticos, pletóricos de sátira, salpicados de su agudo ingenio irónico, influían con más poder en mi ánimo, —sin duda porque halagaban más mi ardiente deseo de verdad, —que sus estudios serios, meditados, profundos. La reflexión se

impuso, sin embargo, pronto, y al penetrar más en el alma, en el cerebro que en el ingenio del escritor, me convencí de mi engaño y sentí hacia aquél la veneración, mezcla de cariño y de respeto que los arbustos deben sentir ante la fortaleza de sus hermanos mayores, fornidos de tronco y ramas y exuberantes de savia, que les envuelven con su sombra, pero que al propio tiempo les protegen y señalan el camino de la luz. Y esto es lo que ha sido, en realidad, *Clarín*: un árbol gigante, de follaje espléndido, que proyectó demasiada sombra á su alrededor, y que creció casi solitario entre sus demás compañeros, en un afán de independencia, de amor á la justicia que tenía que ser fecundo



LEOPOLDO ALAS (CLARÍN)
Ilustre escritor español

manantial, como lo fué, de muchos odios y de muchas antipatías. El aislamiento no influyó, sin embargo, en su desarrollo: combatido, negado, calumniado, en diferentes ocasiones, por los que, á falta de talento é ingenio, esgrimían el arma innoble de los impotentes, siguió siempre ascendiendo, sin doblegarse, sin detenerse á recoger los frutos de su tarea incesante de todas las horas, ni á contestar los gritos de envidia y de vanidad herida que caían á sus pies. Su gloria mayor está en esa campaña crítica sostenida durante casi toda su vida con la tenacidad de un iluminado, que no le habrá producido muchas satisfacciones, fuera de lo espiritual, pero que será la base de su indiscutible celebridad. No fué un espíritu estrecho en el ejercicio de la crítica, como con un desconocimiento completo del artista y de su obra, lo decía hace poco un periodista argentino: fué el espíritu más amplio de la literatura española contemporánea, el cerebro más robusto y más universal que la ha dado brillo. Las reglas á que sujetaba su criterio se compenian de todo lo bueno, de todo lo puro que descubría en las literaturas extranjeras, y que él encerraba en esta amplísima definición de la crítica literaria: *crítica*, es decir, juicio, comparación de algo con algo, de hechos con leyes, cópula racional entre términos homogéneos; *literaria*, es decir, de arte, estética, atenta á la habilidad técnica, á sus reglas (absolutas ó relativas). Y dentro de esta fórmula, de elasticidad enorme, colocaba los diferentes géneros de crítica parcial, etnológica, antropológica, sociológica, política, ética, etc., en su relación estética y particularmente literaria. El periodista á que antes me he referido ha dicho también — y Dios le perdone la herejía en obsequio á su franqueza inconsciente — que en España no ha habido más que un Larra. Sí, un Larra, único, pero considerado en sentido distinto á *Clarín*. El paralelo cabe, pero con perjuicio de la gloria de uno de ellos. Larra tuvo sobre *Clarín* más delicadeza de estilo, más ingeniosidad de expresión, más graciosa y melancólica superficialidad de análisis; *Clarín* ha tenido sobre Larra, desde sus comienzos, la salud del alma, la robustez del cerebro, la amplitud del criterio y la indiscutible superioridad que da una vasta ilustración... Un crítico de costumbres, puramente español, fué Larra, en tanto que Alas ha sido el crítico literario más grande que ha surgido de España, en la última mitad del siglo pasado, en el sentido universal que el vocablo tiene...

En el cuento y en la novela, *Clarín* ocupará siempre un puesto de preferencia en las letras españolas. Moderno como ninguno de sus compatriotas, ansioso siempre de una belleza suprema que entreveía solamente, sin lograr su dominio, fué el literato español que más activa parte tomó en la evolución porque ha atravesado la novela. Mientras Menéndez Pelayo desentraña viejos documentos para levantar un monumento extraordinario de erudición, casi único, y Valera persiste en su idea, ya rancia, de que la novela debe ser cosa de ameno y vago pasatiempo, y Pérez Galdós vive entregado á sus *Episodios*, *Clarín* transponía los límites de su patria é iba á buscar nuevos horizontes para su espíritu incansable, ansioso de claridad nueva, de atmósferas amplias. Sus cuentos son más modernos que muchos de los que en Francia pretenden pasar como tales y novela suya hay — *La Regenta* — que es toda una obra maestra todavía no muy bien comprendida. Las ideas avanzadas de *Clarín* se advertían claramente tanto en la crítica meruda como elevada, en los trabajos de literatura simple como en los de filosofía transcendental. Pocos idiomas le fueron desconocidos y ninguna literatura fué extraña para él. A la americana la trató en general con cierto desdén, muy justificado por otra parte algunas veces, lo que no impedía que cuando tro-

pezaba con un escritor de talento lo proclamase en voz alta; verbigracia. Rodó, Rubén Darío, etc. Las letras francesas no han tenido un crítico de más talento que él en estos últimos años, y pocos estudios más completos como los que deja sobre Renán, Zola, Flaubert, — para no citar más — se encontrarán fácilmente. No hay revista que no contenga algún pedazo del cerebro de aquel talento fecundo, inquieto siempre, que multiplicaba el tiempo para atender á su cátedra de Derecho Romano en Oviédo, á la colaboración de diarios y periódicos, á la lectura de la cantidad inmensa de libros que diariamente caían en su mesa de trabajo, á la espera de un juicio, — de una esperanza ó de un desencanto, — y á la investigación filosófica á que le arrastraba su amor entrañable á los altos problemas humanos. El día que se estudie su obra toda con imparcialidad, con desapasionamiento absoluto, causará asombro el esfuerzo que en ella hay empleado, y se tendrá que reconocer toda la grandeza, toda la elevación del que era, para la generalidad de la gente, un crítico malhumorado y penden-ciero.

En los últimos días de su existencia, el gran luchador, el fuerte agitador de arco, se sentía ya dominado por una bondad serena. Enfermo, condenado fatalmente, escribía: "Hay una austera, sutil delicia, que no me parece justo llamar voluptuosidad, que ahora gozo que se aleja la juventud, y que no gozaba en los más floridos días del entusiasmo juvenil. Es la delicia de saber *pensar uno y sentir otro*; sentir pesimismo y pensar optimismo. Hoy, muchas veces, siento penas, desencantos míos, la vanidad de... mis vanidades; sobre todo, el *poco fuego* con que *siento* el mismo bien en que creo. Pero ¡en este limbo! ¡qué dulce, tenue claridad la de la santa razón fría, impersonal, imparcial, firme, que sigue diciendo en el desaliento *subjetivo* lo mismo que en las horas de fuerza, de salud, aunque no haga *gozar* á los sentidos, este pensar sereno y de consuelo!" ¿Presenta ya el ilustre escritor la proximidad de su fin ó era simplemente el anhelo de cosas infinitas, que le dominó toda su vida, que se hacía más intenso á medida que se convertía en realidad? Esas páginas de un *enfermo*, que tienen algo de la melancolía que se apodera de la naturaleza al caer en las indecisas claridades del crepúsculo, parecen como un lamento, como una queja resignada de un espíritu que siente que el cimiento que lo sostiene cruje, y se agrieta y se desmoronará muy pronto. ¡Y qué triste este abatimiento de una energía hermosa, útil, que se extingue sin remedio en lo mejor de su gestión!... La muerte de *Clarín* apena por eso, por su apresuramiento, por su inoportunidad. Había mucho que hacer todavía para aquel talento joven, que había logrado ya la serenidad que dan los años y el estudio, y su desaparición deja una obra incompleta, una obra que recién se comenzaba, y que presagiaba ya proporciones soberbias. El pesimismo se apodera del alma ante estas injusticias, y aunque no se quiera, se llega á la protesta, á la rebeldía... Es cierto que los hombres como *Clarín* no mueren, porque queda su espíritu flotando en sus producciones; pero en realidad esos son los que más mueren, porque, como ya lo decía el mismo Alas, nadie lee libros de ayer, nadie escucha á los muertos. Para el mundo, los muertos callan....

Edo. Ferreira



El Cancán ó Chahut

"... Incluyo para LA ALBORADA esa traducción que he hecho del francés sobre el cancan. El autor es Delaforest, i me ha parecido de mucho interes la materia..."

Modo de bailar ó más bien de desnaturalizar la contradanza por medio de saltos, posturas i jestos imitados de la danza de los negros i por mudanzas calcadas de las verduleras i fleteros marítimos. En 1822 los jóvenes se dirijian a la Chaumières los domingos, lunes i juéves, cuando el tiempo era favorable, i comenzaron a bailar lo que se llamaba entónces la *chahut* i despues el *cancan*. Las figuras de las cuadrillas permanecieron lo mismo, pero ya no se las ejecutaba con pasos moderados e iguales o bien andando, como en el dia se hace. El *cancan* descuida, desdeña, rechaza todo lo que se asemeja a paso, regla o uniformidad: para hacer el adelante-atrás el hombre i la mujer caminan uno frente al otro con el paso, el jesto i la actitud que mas les plazca: aquel con los brazos sueltos i el cuerpo desgonzado como un muñeco o como payaso de circo; ésta cruzada de brazos, como quien nada quiere hacer. Mientras la mujer avanza con los brazos sueltos, el hombre permanece contoneándose cruzado de brazos. Despues ¿creeis que hacen el balance de derecha a izquierda? De ningun modo: prefieren dar dos pasos al frente. Obligados á cruzar ¿creeis que van a hacer el paso en forma, cara a cara, frente a frente? Nó, por cierto: cruzan espalda con espalda. En la figura llamada *poule* ya no lo hacen así, i en la *trénitz* o la *pastourelle* el caballero no conduce ya a su dama: sería esto mui correcto i elegante; daría una muestra, señal o algun signo de miramiento o rastro de cultura o delicadeza. Para no incurrir en tales inconveniencias, el danzante deja a veces a su compañera que vaya sola; otras la toma en brazos, la levanta, i materialmente la impulsa hasta arrojarla de bruces o en brazos de su *vis-a-vis*.

Pero no son éstas las únicas alteraciones en los pasos materiales de la contradanza lejitima lo que constituye el *cancan*: es mas todavía: es, sobre todo, el desenfreno (*deggingandage*) de bailarines i bailarinas; el lápiz de Gavarni daría mejor que la pluma una idea de él. Para bailar el *cancan* no se necesita hacer tal o cual cosa en regla, concertada: al contrario, procurar que sea desarreglada, lo que sea inconveniente, i por lo tanto *indecoroso*. Si se le ocurre al hombre, en vez de bailar, saltar, se meterá las manos en las faltriqueras de su pantalon, levita o chaleco, hará algunos pasos adelante o permanecerá fijo mirando a su compañera con aire altivo, altanero o lascivo, procurando que sea lo mas satánico posible, como Federico Lemaitre cuando bailaba el vals de Mefistófeles en el melodrama del Fausto. O bien, en vez de mirar a su compañera, echará la vista a diestra i siniestra sobre la concurrencia i aparecerá preocupado por cualquiera otra cosa. De súbito cambiará: hélo ahí loco, furioso, como picado de la tarántula, pataleando, jesticulando, doblando el cuerpo adelante o atrás, haciendo señas, jestos, contorsiones. *Ab uno disce omnes!* Todos hacen otro tanto: lo que hace el hombre lo hace la mujer: ella como él, él como ella: uno i otro permanecen pensativos i deschavetados, serios o furibundos, indiferentes o alelados, i su danza (a falta de otro nombre que darle) participa de todos los sentimientos que quieran diseñarse o pintarse. Tales son, por fin, si es posible calificar lo indescriptible, el espíritu, intencion i pensamiento del *cancan*.

Aspira el *cancan* a ser despierto, espresivo, placentero, libidinoso i cómico. Se concibe fácilmente cómo en esa presuntuosa estravagancia, i con los medios de que se vale para lograr sus fines, pueda llegarse a los que olvidan los miramientos que se deben al buen gusto i al decoro, i que no toleraría jamás la vindicta pública. En efecto, cuando en la *pastourelle*, en vez de llevar de la mano a su compañera, el caballero quiere *cancanear* (*chahuter*), la coloca delante de él, la estrecha entre sus brazos, cuerpo con cuerpo, faz a faz, ojo con ojo, ¿qué dice a su compañera? ¿qué hace para que ella le conteste rebujándose en su pecho, estrechándole con sus manos crispadas, la mirada ardiente i la respiración jadeante? Ora en el solo, en el papel que corresponde al hombre ¿qué significa esa pantomima de arrebató muscular, de erotismo nervioso, de jesticulaciones i posturas equívocas; i en el que corresponde á la mujer,

ese puntapié lanzado diestramente adelante i atrás para que la falda se arremangue; ese borneo a uno i otro lado que hace dar variadísimas formas al talle; esos ademanes melindros, incitantes, enervados, enajenados, seguidos de vueltas, revueltas vertiginosas o de completo abandono en brazos de su compañero de

cancan (*chahuteur*). ¿Qué significa todo esto? No trataremos de averiguar a qué conducen estas carocas (*chatterias*), por mal nombre *coreográficas*, las que produjeron en la policía de los bailes públicos de 1822, con sobrada razón, el efecto de un atentado contra la decencia i las buenas costumbres, para lo cual dictó ordenanzas prohibitivas; cuya interpretación y vijencia produjeron tumultos, a veces sangrientos, entre la juventud de esa época i la policía, único cuerpo encargado oficialmente de mantener el orden público.

¿Cómo, pues, pudo el cancan despues de ese estado de abandono, de prohibiciones terminantes de

la policía, de ese estado de prescripción social en que se mantuvo por diez años, llegar a ser público, tolerado, permitido, solicitado, en fin, al extremo de lo que es hoi? ¿Cómo pudo la policía permitirlo en los teatros de segundo orden? Es que se había verificado una revolucion, i como todas las cosas de su tiempo, el *cancan* se había mezclado con la política? *Cancanear* (et *chahuter*) ¿no era entónces un pretexto más para hacer oposición al gobierno?

FIDELIO P. DEL SOLAR.

Santiago de Chile, Mayo de 1901.



Invernal

Rey de lo gris lo místico, lo incoloro:
Ame las brumas de tu reino fío
Quien de mi patria en el fecundo estío
No vió los campos ni las mieses de oro...

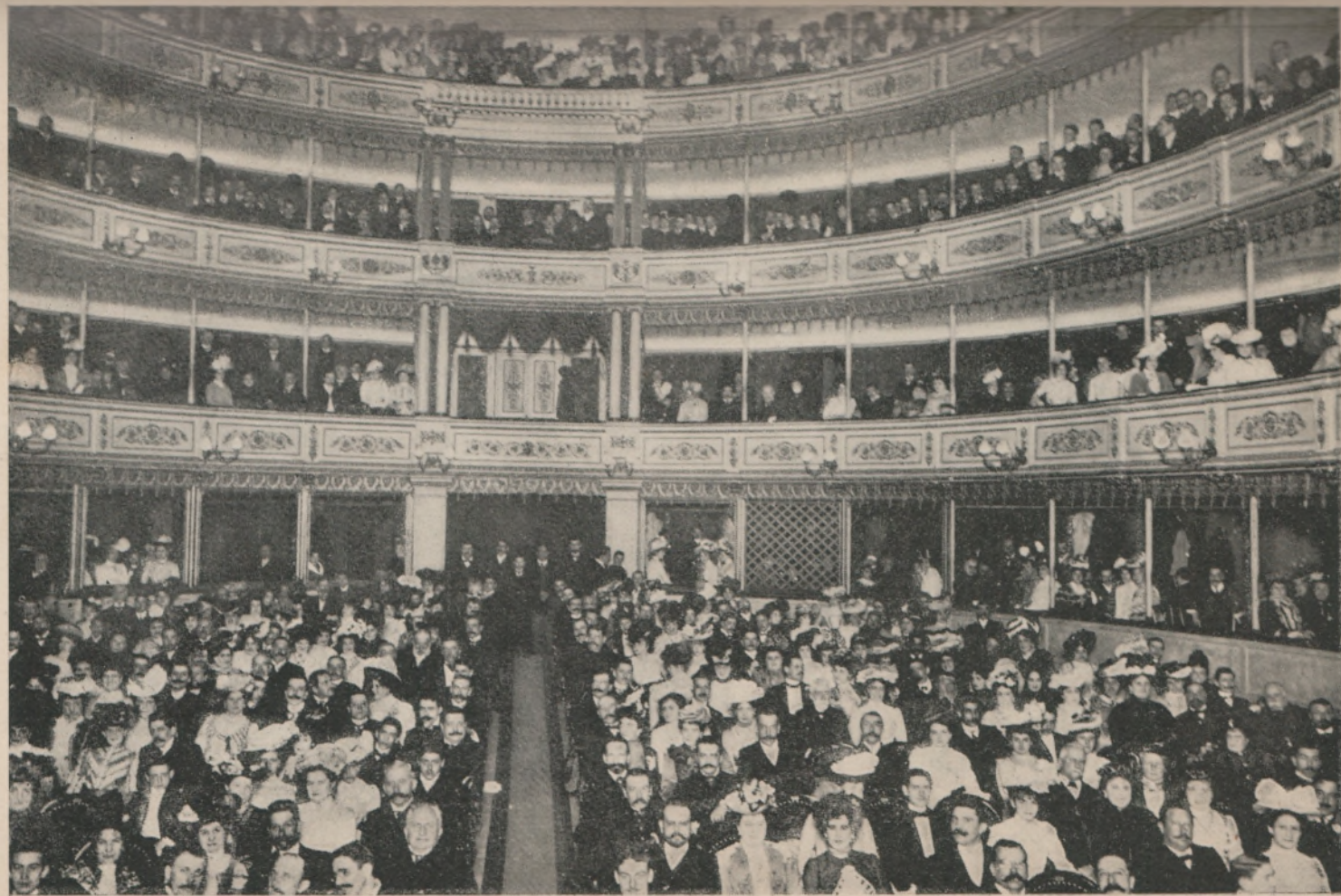
¡Mirad! Ya llegan en tropel sonoro
Austro rugiente y Aquilón bravo;
y al viejo bosque pálido y sorbido
Huyen las aves en doliente coro.

Todo aterido está!—bosque, pradera,
Huertos, jardines, pájaros y flores;—
Mas tu le animarás, ¡oh Primavera!

Que sólo al alma yerta y sin amores,
Próxima al fin de su vital carrera,
No vuelves ¡ay! sus muertos esplendores!

GERMÁN GARCÍA HAMILTON.

Buenos Aires.



La sala del Teatro Solís en la noche de la función á beneficio de "La Cruz Roja de Uruguay", realizada el sábado último

Fot. Fillat



El Skating palace en la fiesta del lunes, á beneficio de la Cárcel de Mujeres y Menores

Fot. nocturna Fillat

Cuando estuvimos ante la puerta de la casa donde nos había dicho que se alojaba la genial intérprete de *Teresa Raquin*, sentimos que una emoción extraña subía del pecho a la garganta y nos volvía torpes. Era que nos aproximábamos a un sol, y sus rayos nos enneguecían. Entramos, se nos recibió amablemente, y cuando nos encontramos delante de la maestra de la Duse, nuestros veinte años se turbaron y un saludo pobre, frívolo, salió trémulo de nuestros labios. Pero la benevolencia de la señora Pezzana es inmensa, y con una sonrisa alentadora nos hizo tomar asiento. Antes de aventurar una sola palabra, tuvimos un momento de indecisión: la observamos y su figura se grabó rápidamente en nuestra memoria. Quien diga que Jacinta Pezzana tiene sesenta años—tan sólo al verla—es un ciego ó es un tonto. En sus ojos grandes, profundos, guardados celosamente por los arcos superciliares salientes, no hay cansancio de sesenta años, sino vivacidad, inquietud de treinta. Esos ojos son toda una revelación de talento, toda una muestra de expresión: aunque no hemos visto trabajar a la señora Pezzana, tenemos el convencimiento que para poder admirarla y comprenderla debe ser necesario mirarle los ojos. En esas dos pupilas debe guardar un inmenso tesoro de interpretación, de vida, de fuego dramático... La frente es amplia, con dos ó tres arrugas apenas esbozadas, que ondulan como si fueran signos de reflexión, de observación y de genio. La boca tiene un continuo gesto de hastio, pero sólo notable cuando conversa de cosas triviales: cuando se le habla de arte, esa expresión desaparece y los labios, movidos nerviosamente, van dejando pasar las palabras entusiastas, frases que son sentencias y que tienen la hermosa vestidura del más puro lenguaje italiano...

Esta fué la primera impresión que de la distinguida artista tuvimos. Después, ya pudimos hablar con más tranquilidad, y hechas las primeras preguntas, dejamos a la gloriosa señora que hablara sola, entregándonos a una profunda atención, porque desde el primer momento comprendimos que íbamos a oír una lección de arte, dada graciosamente y de una manera imprevista por la que con beneplácito universal lleva el título honroso de colaboradora de la Ristori en la empresa magna de resucitar el verdadero arte dramático en la península itálica primero, y en el mundo entero después.

Nunca olvidaremos—como no olvidaba Gautier su primera entrevista con Víctor Hugo—esa conversación que durante cuatro horas tuvimos el honor de sostener con la señora Pezzana. Primeramente nos habló de su viaje, una travesía magnífica del Atlántico; después hablamos del arte dramático en general, y entonces aprovechamos el momento para preguntarle su opinión sobre los artistas grandes que asoman en la actualidad sobre la escena

del teatro italiano. Nos respondió sin vacilar que Zaccone es ahora el que está más arriba; pero nos habló también de la Grammatica, de la Mariani y de otras (muy pocas) que ahora no recordamos.

De los autores italianos, la señora Pezzana nos dió pocas esperanzas. Nombró primeramente á Bovio como el maestro ya juzgado y ya abrumado de gloria; después habló de Butti, el celebrado autor de *La casa al piacere*, una de las esperanzas del teatro italiano, pero que á pesar de todo tiene la desgracia de no hacerse simpático al público. Y en este punto ¡cuántas cosas hermosas nos dijo la señora Pezzana del arte dramático y de lo que debe ser el drama,

considerado como lo consideraban Shakespeare y Moliere, y como lo consideran hoy Zola ó Ibsen! ¡Cuánta erudición en su frase sencilla y fácil, y cuánto conocimiento profundo del teatro y de sus infinitas ramificaciones! Confesamos que hemos sido felices—y esto sea dicho sin asomos de pedantería—al ver que una artista de la talla de la señora Pezzana pensaba como pensamos nosotros y hablaba como hablaríamos nosotros si tuviésemos su gran talento y sus vastos conocimientos en materia de verdadero arte, de arte sólido, eterno que tiene la hermosura pesada de una columna de mármol y no la belleza dúctil y liviana de un adorno de yeso.

La interpretación de la verdad, buscando en esa interpretación un fondo purísimo de moral y un exterior sencillo de noble belleza: eso es el arte verdadero. Los que buscando nuevos ideales recorren turbados los senderos de la trivialidad y de la simple impresión, son unos pobres descarriados que morirán de ansias, como muere desesperado é impotente el Claudio de la novela del maestro de Meden. El arte tiene un solo principio: la verdad; un solo fin: el amor.

De todos estos hermosos asuntos nos habló la ilustre señora, y su palabra persuasiva dejó en nuestro espíritu profunda huella. Hubiésemos deseado que su

causerie continuara aún sobre este mismo tópico, pero se hacía tarde y necesitábamos hablarle de uno de los puntos principales de nuestra entrevista. Abordamos, pues, el tema preguntándole algunos particulares de su primera impresión de la lectura del drama *Teresa Raquin*. En este punto pudimos recién observar á plenitud á la artista, no á la mujer de ilustración dramática. Su personalidad creció aún más ante nuestros ojos y su palabra vibrante, sonora, potente, nos explicó cómo se había interesado por el drama fallido, silbado y rechazado en París, y cómo después que ella penetró en el pensamiento del autor y comprendió que en aquella obra se encerraba una labor y una genialidad shakespeariana—lo estudió, lo profundizó y lo presentó como un monumento de talento, delante de un público que se sacudió como una débil hoja ante aquella tromba de vida, de pasión y de dolor, desencadenada por la pluma del más grande novelista contemporáneo.



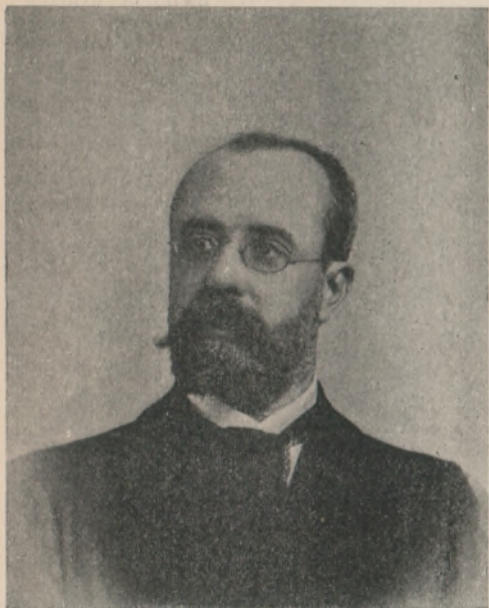
La eximia artista Jacinta Pezzana en el rol de Madame Raquin, del drama "Teresa Raquin", al finalizar el segundo acto.

Después del ruidoso triunfo, Zola le escribía: "me habéis comprendido"; y la señora Pezzana colgaba á su corona de laureles aquella nueva rama que el maestro le enviaba como un respetuoso homenaje á la artista que había estado genial porque había penetrado en el pensamiento del genio.

Y la ilustre artista acabó su explicación con estas palabras: "el protagonista de ese drama no es Teresa, es madame Raquin, que, devorada por el fuego de la venganza, permanece cruelmente atada á su triste parálisis, y sostiene, en consecuencia, el más tremendo, el más terrible de los martirios morales que pudo idear imaginación humana!"...

La tarde concluía, y aun estábamos nosotros oyendo con religiosa atención á la señora Pezzana. Infatigable, había hablado de todo, demostrando en todo una seguridad absoluta de opinión, de análisis, de crítica. Con pesar nos despedimos, y al estrecharle la mano pensamos que saludábamos reverentes al glorioso teatro italiano del siglo fenecido, donde ocupan primeros puestos la Ristori, Rosi, Salvini... genios magníficos que brillan esplendentes en el cielo del pasado...

ENRIQUE CROSA.



Don Orestes Araujo

El muy inteligente y laborioso geógrafo don Orestes Araujo ha sido nombrado subdirector del Internato Normal de Varones. Poseedor de amplios y profundos conocimientos que lo determinan como uno de nuestros hombres de verdadera y provechosa labor, el señor Araujo tiene positiva idoneidad para ocupar el puesto que desempeñaba el distinguido señor J. Gerardo Victorin. Es de creerse, sin duda alguna, que en el Internato Normal de Varones ingresa un excelente elemento, cuya generosa influencia será una prueba más para el alto concepto que en nuestro país goza el ilustrado señor Araujo, á quien la educación nacional debe valiosos servicios. En 1877—época de José Pedro Varela—comenzó á prestar su decidido concurso á la instrucción pública, siendo nombrado, tres años después, inspector de escuelas del departamento de San José, puesto que desempeñó laboriosamente hasta 1890.

Ha sido catedrático de geografía é historia en ambos internatos, y es, además, autor de obras de aliento y de indiscutible valor, como el Diccionario Geográfico del Uruguay.



Don Francisco S. Nin Antuña

El distinguido compatriota, con cuyo nombre titulamos estas líneas, ha sido recientemente condecorado por la Reina regente de España con la Orden Tercera del Mérito Naval y la placa correspondiente á esta alta distinción, solamente conferida á los méritos de positivo valer.

El señor Nin Antuña, que es consul general de nuestro país en Amberes, recibe tal demostración por las altas distinciones que este estimable diplomático ha tenido con los distinguidos marinos españoles en su estadía en aquella ciudad cuando efectuaron su viaje en la «Nautilus».

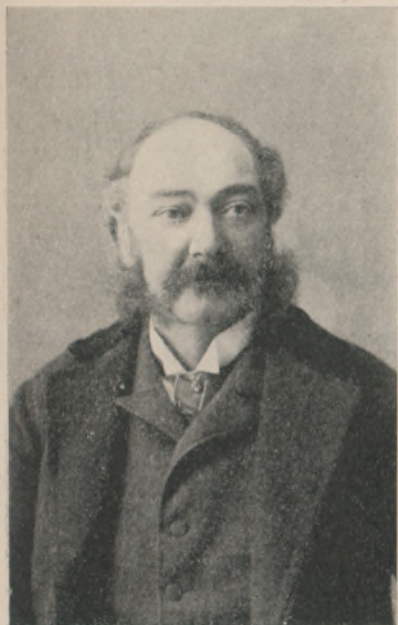
LA ALBORADA felicita complacida al señor Nin Antuña, quien ha sido obsequiado en años anteriores con otras condecoraciones por diversos gobiernos extranjeros.



Doctor Francisco Giampietro

El Poder Ejecutivo ha reconocido en el carácter de agente consular de Italia en la ciudad de San José, al distinguido doctor don Francisco Giampietro, que desde hace muchos años se encuentra en nuestro país. El doctor Giampietro pertenece á una familia patricia.

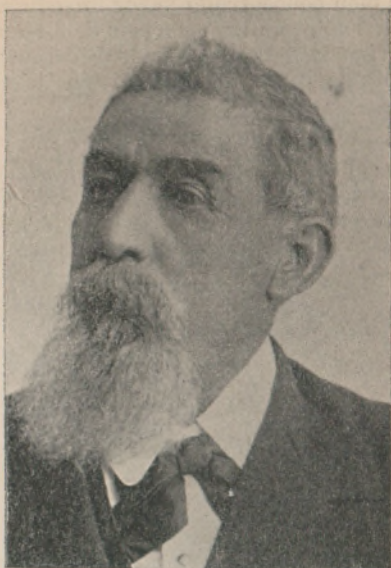
de Italia, contando entre sus antecesores al gran republicano Mario Pagani, que fué presidente de la república napolitana durante la revolución francesa, autor de una excelente obra titulada *Ensayos políticos*, y ejecutado por los Borbones. Ha poco el doctor Giampietro, que es acreedor de las simpatías de nacionales y extranjeros, ha visitado las principales clínicas de Europa y formó parte del Congreso Internacional de París.



D. Antonio N. Pereira

Es hijo del ilustre constituyente y presidente constitucional D. Gabriel Antonio Pereira y de la familia del general D. José Gervasio Artigas. Ha publicado interesantes y eruditas obras literarias, históricas, dramáticas y políticas que han obtenido favorables juicios de la prensa. Ha sido Representante en varias Legislaturas é iniciador de la fundación y nomenclatura urbana de Sarandí del Yí, en cuyas calles se conservan los nombres más preclaros de nuestra historia patria, de la cual es entusiasta. De carácter modesto y sencillo de costumbres, con erudición vastísima, emplea su fortuna en importantes obras de caridad y beneficencia que honrarán algún día nuestra capital.

Se ha celebrado recientemente su día onomástico, con grandes festejos en su Parque y Quinta, socorro permanente de todos los necesitados, y consignamos esta nota social en homenaje á uno de los apellidos más históricos en la república.



Un nuevo jefe político

Ha sido nombrado recientemente jefe político del departamento de Cerro Largo, en reemplazo del señor Basilio Muñoz (hijo), el apreciado compatriota don Enrique Yarza.

Dotado de un carácter recto y de un sano espíritu, el señor Yarza es persona preparada para desempeñar el alto puesto que acaba de conferirle el Poder Ejecutivo. Este nombramiento ha sido recibido, tanto por la prensa como por el departamento que administrará, con las mayores simpatías.

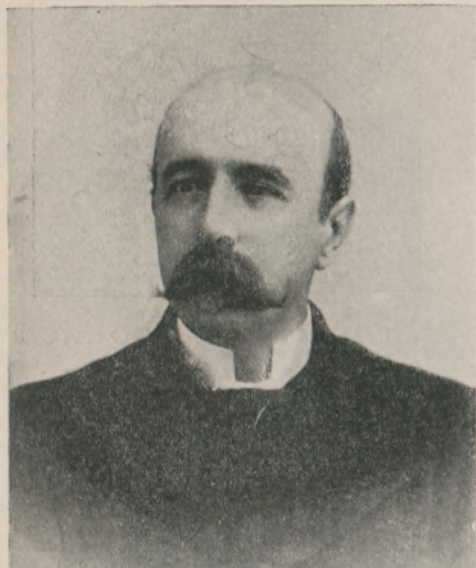
La Dirección de Correos y Telégrafos

Ha sido aceptada por el Superior Gobierno la renuncia que del puesto que desempeñaba presentó el apreciable señor don Honoré Roustán. A pesar del corto espacio de tiempo que actuó como Director de Correos y Telégrafos,



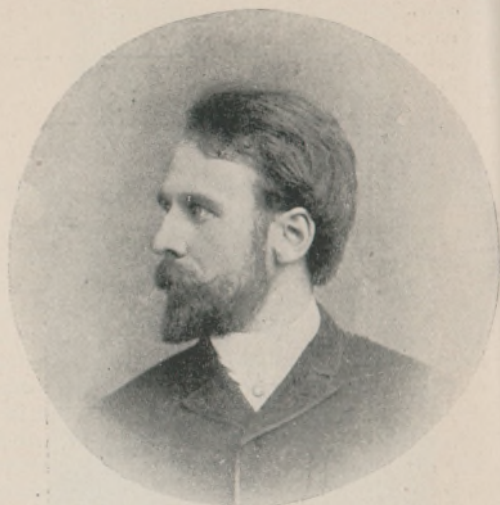
este bien conceptuado señor introdujo en esa repartición pública reformas de importancia. El señor Roustan ha pasado á desempeñar el puesto de Director de la Oficina de Estadística.

A causa de la renuncia presentada por don Honoré Roustan, ha sido nombrado Director de Correos y Telégrafos, con el carácter de interino, el subdirector de aquella repartición,



don Carlos A. Carve, persona muy estimada por sus excelentes cualidades personales y por su laboriosidad y actividad indiscutibles. Empleado intachable, de conducta honorabilísima, el señor Carve hace ya el largo tiempo de veintisiete años que presta sus servicios al Correo, en el cual ha realizado varias reformas provechosas.

nocimientos científicos, para la fundación de un Observatorio Nacional Astronómico. Con ese motivo se ha autorizado al Poder Ejecutivo para invertir hasta la suma de quince mil pesos en la compra de instrumentos, y se acepta la intervención del señor Legrand en la compra, vigilancia, estudio, transporte ó instalación de aquéllos.



El ministerio de Relaciones Exteriores

Ha sido ofrecida la cartera de Relaciones Exteriores, por el señor presidente de la República, al distinguido compatriota D. Germán Roosen, quien ha aceptado el alto puesto ofrecido. El Dr. Roosen, perteneciente á una antigua y respetable familia del país, es persona muy estimada, que ha sobresalido siempre por su ilustración y sus relevantes cualidades personales.



Don Enrique Legrand

La Comisión de Fomento de la Cámara de diputados ha informado de modo favorable sobre la proposición presentada al Poder Ejecutivo, por el inteligente compatriota don Enrique Legrand, poseedor de profundos co-



Don Ernesto Paccard

El jurado de la Exposición celebrada en Santiago de Chile en el mes de Diciembre

próximo pasado, ha discernido un primer premio al valioso autoclave, máquina congeladora, cuyo autor es nuestro inteligente compatriota don Enrique Paccard, quien se ha distinguido en nuestro país por sus estudios y proyectos científicos, como el de *Farmacopea universal*, presentado al Congreso Americano que últimamente se realizó en Montevideo. El señor Paccard, cuya ilustración honra á nuestro país, ha inventado también un aparato desinfectador para útiles de cirugía y de peluquería, el cual reportará, indudablemente, notables beneficios.

Un cuadro artístico

El Sr. José M. Isern ha terminado ya un cuadro original que representa la aparición de Jesús á la hermana Andriyaan, en el momento de entregarle el escapulario de la pa-



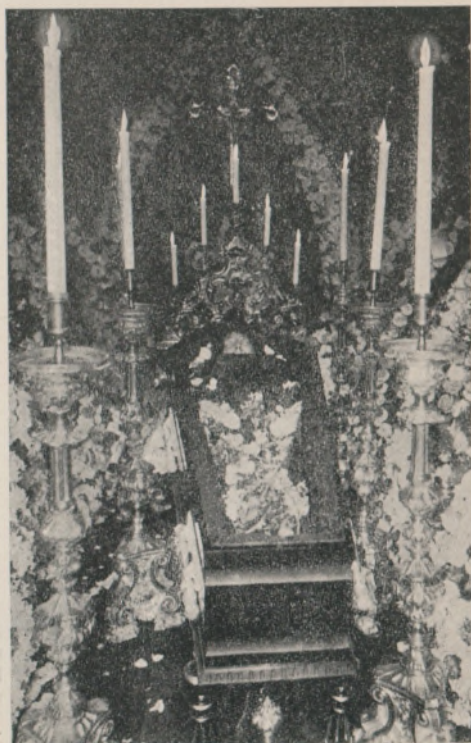
La aparición del Señor á la hermana Andriyaan, entregándole el escapulario de la Pasión, el 26 de Julio de 1846.

sión, ocurrida en el seminario de la orden á que pertenece dicha hermana, que se encuentra en un pueblo próximo á París. Esta visión dió motivo algunos años después al papa Pío IX para autorizar que se invocara el escapulario tal como lo había expresado la hermana Andriyaan. Por el grabado que publicamos se ven perfectamente todos los detalles de ese hecho religioso. En el cuadro referido hay una buena expresión y excelentes líneas, que ponen de relieve la bondad de la labor del apreciable Sr. Isern.

Notas luctuosas



Después de una larga y penosa enfermedad falleció la virtuosa señora María Luisa Sales de del Castillo, emparentada con distinguidas familias de esta ciudad. La señora Sales de del Castillo era muy bien apreciada por su espíritu generoso y su reconocida bondad.



La señora María Luisa Sales de Del Castillo en la capilla ardiente

Fot. de Chute & Brooks.



Coronel D. José Luis Gómez

Ante el general Mitre



Teniente segundo
D. José María Papini



Coronel D. Feliciano González

La Comisión Directiva del Centro de Guerreros del Paraguay, á propuesta de su presidente el general D. Nicomedes Castro, proclamó presidente honorario de dicha asociación al teniente general D. Bartolomé Mitre, y nombró en comisión, á fin de saludar al celebrado historiador argentino en el día de su natalicio, y presentarle al mismo tiempo el diploma y la insignia que lo acreditan como presidente honorario, á los coroneles D. José Luis Gómez, juez de instrucción militar de primer turno, autor de un completo é interesante texto de artillería que actualmente está á consideración del superior gobierno,—pundonoroso militar de una brillante foja de servicios;—D. Feliciano González,—soldado veterano muy

apreciado, que sirvió en la Guerra Grande bajo las órdenes del general Mitre;—al teniente segundo D. José María Papini, militar de honorabilidad reconocida, y al sargento D. Ignacio Bares, antiguo soldado de meritorios servicios, cuyo retrato no hemos podido conseguir para publicarlo juntamente con el de los otros señores que constituyen la referida comisión.

Ha sido designado para dirigir la palabra al general Mitre, el señor coronel Gómez, distinguido orador cuyas dotes le han merecido manifestaciones de simpatías como las recibidas la noche del 19 de Abril en el teatro de la ciudad de Minas.

Doctor Antonio Bonasso



Falleció en la semana pasada el inteligente médico don Antonio Bonasso, persona muy estimada por sus bellas prendas morales.

La biografía de este ilustrado extinto puede hacerse en cortas líneas, aun cuando sus méritos no por eso dejan de ser numerosos. Nacido en esta ciudad, cursó aquí los primeros estudios, partiendo luego para Nápoles, en cuya facultad de medicina recibió su título el año 1879. En seguida de haber terminado brillantemente sus estudios en Italia regresó á su patria y rivalizó su título.

Su carácter investigador y su profundo amor al estudio lo llevaron, cinco meses más tarde, hasta Santiago de Chile, en cuya Universidad rindió un examen sobresaliente. Tuvo el público de allá para el doctor Bonasso frases de encomio y de aprecio, no únicamente por su inteligencia y contracción al estudio, sino también por sus excelentes cualidades espirituales.

Adquirida una dolorosa enfermedad que hacía imposible su estadía en aquella República, volvió al seno de los suyos, estableciéndose en la ciudad de San José, donde hacía seis años que residía. Murió el día 13—rara coincidencia—el mismo día de su santo y cumpleaños. El doctor Bonasso deja en nuestro país muchos recuerdos, por su talento, por su ilustración y por su filantropía.

Conmemoración de un aniversario



La congregación de San Estanislao de Koska, conmemoró el domingo próximo pasado el décimo octavo aniversario de su fundación, realizando en Colón un picnic al cual concurren no menos de sesenta congregantes.

Después de oída la Santa Misa los concu-



rentes se dirigieron á la plaza Colón en donde se hicieron regios honores á un succulento asado y á un puchero á la criolla.

A las cinco terminó esta sencilla fiesta, de la cual publicamos en estas páginas algunos grabados.

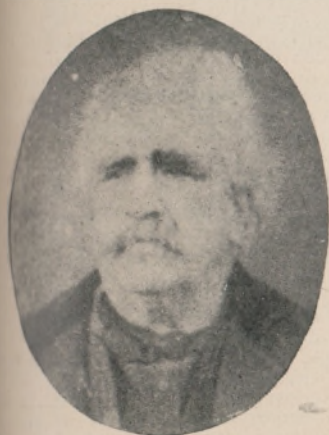
Inst. de Arturo Scarone.

Hombres laboriosos

Hace varias semanas dejó de existir en Sarandí del Yí D. Manuel Astiazarán, persona caracterizada por su laboriosidad y honradez, por lo cual era sumamente querido por los vecinos de aquella localidad. Además del retrato del señor Astiazarán damos la fotografía de dos hombres de valer de nuestra campaña, D. Carlos Taberne y su hijo D. Fermín Taberne, ambos fallecidos, de quienes se guardan hondos y buenos recuerdos. Don C. Taberne vivía en Sarandí Chico, departamento de Florida, donde hizo muchas obras de caridad, por

lo que le llamaban el padre de los pobres. A su muerte, ocurrida cuando contaba setenta y ocho años, lo sustituyó en su puesto de trabajo su laborioso hijo Fermín, que siguió las mismas nobles huellas de su padre. Una muerte repentina lo arrebató á la edad de cuarenta y cinco años.

Nuestra campaña tiene sus hombres de elevado espíritu moral y de honrada labor que merecen se les recuerde atentamente. Para ellos va también con toda justicia nuestro reconocimiento.



Sr. Manuel Astiazarán



Sr. Carlos Taberne



Sr. Fermín Taberne



Tragedia oscura

Agitando en la mano el último libro de Zola sobre el trágico asunto Dreyfus, me hablaba mi amigo el Dr. H... No cabe duda, me decía, que el número de inocentes condenados es mucho menor que el de criminales impunes. Y sin más preámbulo, como inmediata prueba de su decir, refirióme este episodio:

Descansando en mi superioridad intelectual, en mi posición de médico del puerto de M..., traté siempre á Garnica, á ese turbio capitán de cabotaje á quien temían todos los habitantes del lugar, ni más ni menos que un beluario á una fiera...

Nunca acaricié la esponjada melena de su orgullo; jamás esquivé sus zarpadas coléricas, antes hubo momentos en que empuñando el látigo de la razón conseguí arrinconarlo, como el domador á la bestia, en un rincón de la jaula.

Una noche, en una oscura taberna del puerto á donde fui á dar tras de una visita profesional, Garnica, alumbrado por continuas libaciones y en vena de siniestras confidencias, emprendió, encarándose conmigo, la siguiente narración, que más que desvarío de alcoholizado parece una verídica y tenebrosa confesión que me explicó claramente el por qué de mi aversión instintiva hacia aquel hombre:

—Doctor, ¿se acuerda usted de Rafaela, la que tanto tiempo tuvo la fonda de Puerto Viejo? Bueno, pues esa Rafaela ha sido mi gran amor... Usted alguna vez me ha contado sus aventuras y yo sé que en cuestión de mujeres usted es tan valiente y tan cobarde como yo... Rafaela fué mi gran amor; pero ¡qué quiere usted! me alejé de ella; tal vez lo mucho que la quise fué lo que me perdió; el caso es que mientras yo me iba á La Paz como segundo á bordo del pailebot "Cuahutémoc", ella... me engañó... Y lo supe pronto porque tenía mi gente; al llegar al lugar de la consignación, ya por el vapor de la Mala me había llegado una carta contándome todo... Rafaela había estado en la plaza de gallos, en las "carpas" de Los Esteros y en la serenata con un tal Avila, que era antiguo conocido suyo y tapatío como ella... Los dos la habían corrido juntos y nada... que yo andaba de boca en boca, siendo la irrisión y la burla de todo el puerto...

Avila, quitándome á Rafaela me había quitado cuanto tenía yo en el mundo... y la verdad, doctor, que la vida en mi tierra, después de aquello me parecía imposible! Me callé, me estuve fuerte; pero juré vengarme; juré matar á Avila, no á puñaladas ni á tiros, sino de una manera en que no *arriesgara* nada, ni mi vida riñendo con él, ni mi libertad matándolo sin precauciones. Y ahora verá usted lo que le pasó á Avila.

"El Maya" era un vapor que venía cargado de mercancías muy valiosas, tesoros casi destinados

á varias ciudades y puertos del Pacífico. Para el obispado traía objetos del culto, custodias, copones, candelabros, el barandal del altar mayor; para el puerto de San Juan, mucha plata en lingotes y además un caudal de valores para una casa fuerte y para una oficina federal. La noche de su llegada, "El Maya" fué cogido en la bahía por un chubasco formidable. Todos los pargos se hundieron, los barcos anclados se fueron mar adentro á correr el temporal: el viento levantó varias techumbres, las andanillas de olas llegaron hasta la calle del Teatro, y "El Maya", á media milla del puerto y con la caldera apagada, hizo agua y se fué á pique. No hubo ahogados, toda la gente se salvó; pero algunos días después una casa armadora del puerto hizo un contrato con los fletadores de "El Maya" para salvar la mercancía y se organizó el buceo. Yo me contraté junto con Avila. Se limpiaron las escafandras. Avila tenía que bajar con otro buzo llamado el "Botete", mientras que yo debía hacer funcionar la máquina de aire, siendo lo que los buceadores llaman "el cabo de vida", el que tiene á su merced la existencia del que desciende á las profundidades, puesto que por su acción funciona la máquina que lo hace respirar. El "Botete" bajó primero; se vistió la escafandra, le colgamos los "escapularios", que son dos enormes lápidas de plomo pendientes del pecho y de la espalda, y por fin le atornillamos al collar la gran capsula de bronce, el pesado cabezote de metal incrustado de gruesos y fuertes cristales. Lo levantamos en peso y suavemente lo dejamos sumergirse. La máquina de aire funcionó perfectamente y al cuarto de hora volvía el "Botete" del fondo, trayendo consigo parte de los valores y habiendo ganado casi una fortuna, pues más de mil duros le iban á ser entregados

por su hábil tarea. Avila, ansioso de igual suerte, estaba ya vestido, abrumado con los escapularios y limpiando el verdoso cristal del "cabezote." Antes de que le fuera atornillado, dijo dirigiéndose á mí:—Mucho cuidado, amigo Garnica, *ahorita vuelvo*. Yo no le contesté; dejé que lo suspendieran y sólo cuando lo vi á punto de ser sumergido, pegué mi rostro al vidrio del "cabezote" y lo miré fijamente con todo el furor de mi odio secreto y contenido. Creí verlo palidecer bajo el cristal verdoso, y momentos después senti los movimientos desesperados con que desde el fondo Avila, aterrorizado y agonizante, sacudía la cuerda de alarma... Hice de manera que mis compañeros no se apercibieran, y seguí fingiendo que movía el propulsor de la máquina de aire... Cuando pasaron diez minutos..."

No pude seguir oyendo la narración de aquel infame, prorrumpió el Dr. H... Todos en el puerto

habíamos creído que aquel fatal accidente se debía á la falta de un perno notada al hacer la inspección del inyector pneumático... Hasta esos momentos Garnica me revelaba el monstruoso crimen!...

—Y qué tiempo hace de eso? pregunté al homicida, fingiendo indiferencia.

—Sí, comprendo! me contestó con efíca y triunfal sonrisa; piensa usted que una denuncia acabaría con un malvado como yo; pero no la intente usted, doctorcito, Avila está bien muerto hace veintitún años; mi venganza, mi crimen, como usted quiera, ha *prescrito* y el que hoy me denunciara sería el mejor buzo del mar. ¡Aguantar veintitún años el resuello! Y con una carcajada de ironía y desprecio glosó el soez retruécano Garnica...

JOSÉ JUAN TABLADA.

México, 1901.

En "La Luiggia"



Capitán: Giovani Ballarín.—Piloto: Luiggi Ipamo.—Marineros: Baldassare Bianchi, Luiggi Vianello, Giovanni Palombo, Matteo D'Amato, Pietro Azziorri, Antonio D'Amatto.—Agente de vapores: Arturo Carbone.

En el número próximo pasado publicamos el retrato de la barca *La Luiggia* que, en viaje á Santos, fué sorprendida en la noche del día 9 de Mayo, á doscientas millas de la barra de Río Grande, por un fuerte temporal. En esa misma noche quedó completamente desarbolada y á espensas de las olas. Después de pasar de este modo tres días—en uno de los cuales el segundo de á bordo sufrió en las piernas un rudo golpe del timón, por lo que se encuentra aún en cama—cambió el viento y pretendieron seguir viaje para Santos, pero la marejada los arrastraba hacia mar afuera. A

los veintiocho días cruzó el vapor alemán, de Hamburgo, denominado *Numancia*, que los trajo hasta nuestro puerto.

Hoy publicamos el grabado que representa á los tripulantes en *La Luiggia*. En el grupo encuéntrase el agente de vapores don Arturo Carbone, que á nombre de la importante agencia que él representa, fué á visitar á *La Luiggia* á su llegada á este puerto.

Entre los tripulantes no figura el piloto, porque, como se ha dicho anteriormente, guarda cama á causa del golpe de timón recibido en la travesía.

Dos bodas



Celia Rodríguez Sans



Juan Osborne Moorse

Efectuóse en esta semana el enlace de la distinguida señorita Celia Rodríguez Sans con el apreciable caballero Juan Osborne Moorse. Con tal motivo, hubo en casa del señor Juan María Rodríguez una fiesta interesantísima, á la cual concurrieron muchas familias de nuestra sociedad.

También se realizó en estos días, en la ciudad del Salto, el casamiento de la interesante señorita Celina Cuenca con el estimado señor Arturo P. Williams, pertenecientes ambos á la distinguida sociedad salteña, en la cual cuentan con grandes y muy merecidas simpatías.



Celina Cuenca



Arturo P. Williams

Se recomienda la siguiente receta para limpiar objetos de plata:

Agua destilada.....	500 gramos
Hiposulfito de sosa...	70 »

Disuélvase.

Los objetos que se quieran limpiar se sumergirán durante un cuarto de hora en dicha disolución; después se lavarán cuidadosamente con agua pura y se secarán con gamuza. Esta preparación, que da muy buenos resulta-

dos y cuesta muy barata, no presenta los peligros de los cianuros que se emplean con igual objeto.

* *

En todo el mundo circulan al año más de doce mil millones de ejemplares de periódicos con un peso de 781.250 toneladas.

El Globo, periódico de Boston, emplea en su edición dominical 79 toneladas de papel.

Ecoss de una fiesta

Hace algunos días que el estimado director del Instituto Universal, D. Agustín Vázquez, ofreció una velada literario-musical en la cual tomaron parte las aventajadas alumnas de dicho Instituto. Como era de esperarse, esa fiesta del pensamiento se realizó espléndida-

mente, demostrando la inteligencia de las distinguidas alumnas de dicho centro de enseñanza, que ha merecido siempre los mejores elogios. Presentamos á nuestros lectores dos grabados relativos á esa velada.



Las señoritas de Osorio y de Beltrán, en el diálogo "Los Nietos"



Las señoritas de Celiberti, Ibarra, Scanavino y de Artigalá, en el juguete poético "Flora y sus hijas"

Fot. Fillat.

El incendio de la semana



Publicamos en esta página algunas vistas del incendio que se produjo en estos días en el molino y fidelería del Sr. Adrián Viera, ubicado en las calles Rivera y Piedad. A las once de la noche comenzó el fuego su acción destructora y á las dos continuaba todavía, á pesar de los esfuerzos realmente sorprenden-

tes de los bomberos. Las llamas sobrepasaban la alta chimenea de la fidelería y los techos caían carbonizados. Las casas vecinas consiguieron librarse de la comunicación del incendio. Por fin pudo sofocarse el fuego después de haber causado importantes pérdidas.

En la Sociedad "Recreativa Juvenil"



La simpática Sociedad «Recreativa Juvenil», que cuenta ya trece años de existencia, y que celebra periódicamente tertulias familiares y paseos campestres, á los que concurren las familias de los socios, inauguró su

nuevo local (calle Arenal Grande, número 30) de propiedad de la Sociedad, con una velada literario-musical y baile. Dicha fiesta, de la cual damos ese grabado, obtuvo un éxito brillante.



Una estancia de Sarandí del Yí

Fot. A. Baselli

Escenarios y artistas

JUICIOS BREVES

En San Felipe se presentó á nuestro público el talentoso actor y autor señor Joaquín Montero, harto conocido aquí por referencias que lo indicaban como la primera figura del intitulado género chico.

Y en verdad, cabe declarar que lo es.

No es posible juzgar á un artista de buena ma-

se, en la mayoría de los casos, depósito de des-
plantes ilustrados, prevaleciendo con aquella faci-
lidad que prestan la inteligencia en continua gim-
nasia y la intuición del estudio.

Ante todo, bueno es hacer constar que usa la
comicidad hasta el límite conveniente y no se de-
tiene en el chiste burdo, malhadada concepción de
esos autorcitos terror de los públicos. Declama con
seguridad y elegancia y hasta canta ostentando
una voz de barítono, de grato timbre, que comple-
menta todas sus labores.

Montero no sólo brega en la zarzuela. Sus monó-
logos son fragmentos de una literatura delicada
que bien podrían ir en páginas de dramas y co-
medias.

En ellos se revelan el escritor de fino talento y el
actor lleno de fogosidades. Está abonado á la trans-
formación (con varias cuotas); interpreta sus pro-
ducciones, *excéntrico, musicista*, es cómico de ley,
cuando no elemento dramático de indiscutible va-
lía y bailarín de agilidad asombrosa.

Tal es Montero del arte... de la gracia.

Los nombres de Sardou, y con anterioridad de
Rostand y Ohnet, encabezaron los carteles de So-
lis en el curso de la semana pasada.

"Cyrano" se rindió en una sala glacial é inquie-
tante, porque la traducción era de *seis bajo cero*! y
la señora Della Guardia y Paladini sólo consiguie-
ron hacerlo pasar inadvertido.

Esta comedia heróica (en lo que atañe á la va-
lencia de los mencionados) fué despojada de su
tinte romántico y sacrificada por las segundas
partes.

¡Hasta Paladini mostró impotencia!

Resultado, mediocre abajo.

"El dueño de las herrerías", mejor interpretado,
recibió del público la consabida prodigalidad de
achuchones y lancetazos.

Bien está que los comentarios se produzcan para
afirmar que la susodicha producción es un plagio
de tal ó cual literatura, ó que sólo es fruto de un
impenitente, por el solo hecho de ser romántico-
trasnochador!

Todo está bien, decimos, porque cada uno emite
sus juicios con perfecto derecho.

Gracioso sería negarlo.

Pero no conviene esa abierta hostilidad que tanto
lesiona á los artistas que se dignan interpretarla
galantemente.

Por un sentimiento de hidalguía, en cuenta debía
haberse tenido la clase de espectáculo y los fines
á que obedecía.

Clara Della Guardia, sobresaliente; Paladini,
bien.

Sardou, en último término; cargó con "Fedora",
nuestra antigua conocida, que nunca envejece, aun-
cuando ya los laureles la oprimen.

Leo Orlandini, justo intérprete de este autor, se-
gún lo constató en Fernanda, hizo un Conde Lo-
ris muy acabado en lo que se refiere á expresión
y dicción.

Clara encontré en su ambiente, ¿qué añadir?

No repetiremos nada de lo dicho en oportunidad.

JULIO ACCTICO.



dera, como se dice por ahí, por ruedos y gradas,
si su campo de acción es estrecho y estéril.

De no admitirse esto, justo en cambio sería asen-
tir que las manifestaciones intelectuales se pro-
nuncian por la extensión y diversidad.

Esto en cuanto á la distribución de energía.
Ahora, si se trata de asimilar y adquirir, somos
enemigos de la universalidad por aquello de "quien
mucho abarca poco aprieta".

Por eso Montero hace carne aquel procedimiento
de variedad en zarzuela chica, que debiera llamar-

Las dos empresas que más han contribuido
al progreso del mundo durante el siglo XIX
han sido la construcción del canal de Suez y
la del ferrocarril del Pacífico al través de los
Estados Unidos de Norteamérica.

El hombre en buen estado de salud respira
16 ó 20 veces por minuto, ó sea más de vein-

te mil veces al día. Los niños respiran de 25
á 35 veces por minuto.

Las balas terminadas en punta alcanzan
mayor distancia por la menor resistencia que
oponen al aire. Las heridas de bala son siem-
pre más angostas en la entrada que en la sa-
lida.

Mujeres célebres

MADAMA RECAMIER

Estamos en la época de los grandes salones franceses. Madame Recamier—nacida en el año 1779,—reina por su belleza y su gracia incompa-



bles—tenía el suyo—uno de los más notables—en donde había reunido á los personajes más ilustres y diversos, entre ellos, Chateaubriand.

Un crítico célebre dijo, refiriéndose á este salón, que era un centro y un foco literario. Allí se hablaba de todo, pero como confidencialmente. Se respiraba en él, al entrar, un aire de discreción y de misterio. La benevolencia, pero una benevolencia sentida y modificada, un no sé qué particular que se dirigía á cada uno, daba en séguida desembarazo y moderaba la primera impresión de la iniciación en lo que parecía poco ó mucho un santuario. Chateaubriand era el orgullo de este salón, pero madama Recamier era el alma. Casada ésta á los diez y seis años con Santiago Rosa Recamier, opulento banquero,—brilla al principio del Consulado como la dama más elegante y atrayente. Dos épocas muy distintas hay en la vida de esta magnífica mujer: su vida de juventud, de triunfo, de belleza, “su larga mañana de sol que duró muy tarde hasta el ocaso”; luego “el anochecer de su vida, después de puesto el sol.” En estas dos épocas diferentes siempre fué la misma en el fondo. Fué la misma por dos rasgos esenciales y que solos la explican: en que siendo joven y hallándose en el colmo del enajenamiento y del torbellino, permaneció siempre pura, y en que, retirada á la sombra y recogida, conservó siempre su deseo de conquista, y su dulce destreza para ganar corazones. Su coquetería—dice un escritor francés—era una coquetería evangélica.

A sus nuevos amigos madama Recamier solía hablarles con gusto de los años antiguos y de las personas que había conocido. “Este es un modo, decía, de poner algo del pasado delante de la amistad.”

Un día que comió en casa de las hermanas de Bonaparte, hallábase allí el primer cónsul. En la mesa debía ser colocada á su lado; pero por una equivocación se encontró colocada al lado de Cambacérès, y Bonaparte dijo á éste en tono festivo: “¡Con que siempre junto á la más bonita, cónsul Cambacérès!”

Una de las buenas amigas de madama Recamier, fué madama Stael. En el palacio de Coppet, perteneciente á ésta, conoció nuestra biografiada al

príncipe Augusto de Prusia, uno de los vencidos de Jena, á quien conquistó en séguida.

Este real personaje era bastante brusco y á veces embarazoso, y esta misma brusquedad lo descubría. Un día que quería decirle una palabra á madama Recamier, en un paseo á caballo, se volvió hacia Benjamín Constant, que iba en su compañía, y le dijo: “Señor de Constant, ¿quisierais dar un pequeño galope?”

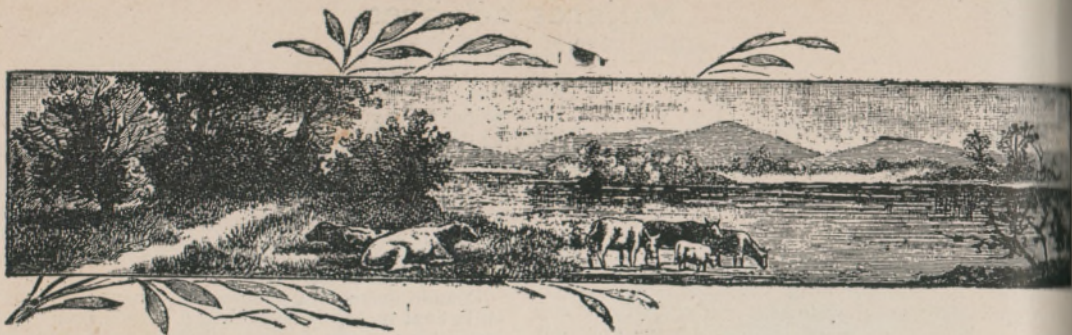
Cuando madama Recamier vió avanzar la hora en la cual la belleza declina, no luchó: aceptó con gusto las primeras señales del tiempo. Comprendió—como dice muy bien un insigne escritor—que después de tales triunfos de belleza, el último medio de parecer aún bella era no aspirar ya á ello. A una mujer que la volvía á ver después de algunos años, y la felicitaba por su buen semblante: “¡Ah, querida amiga,—respondió,—no hay que hacerse ilusiones ya. Desde el día que vi que los pequeños saboyanos (deshollinadores) no hacían caso de mí, en la calle, conocí que todo había concluido.” Decía la verdad, pues, en efecto, era sensible á toda mirada y á toda alabanza, á la exclamación de un niño que á la declaración de un príncipe.

Espiró madama Recamier el 11 de Mayo de 1849, á la edad de setenta años, en la que conservaba todavía la fresca y hermosa juventud de su corazón.

Carteles artísticos



Publicado por el editor G. Ricordi, de Milán, para anunciar el oratorio de Lorenzo Perosi: “La entrada en Jerusalem.”



SECCIÓN DE INGENIO

A CARGO DE TANTALO

MONOVERBO

NOTA ATON

JEROGLÍFICO

(Villa) (Lunes)

PANCHO MOCHITO

CHARADA

1. ^a	2. ^a	3. ^a	4. ^a
Nombre de varón		Nombre de mujer	
4. ^a	4. ^a	3. ^a	3. ^a
Nombre de mujer		Nombre cariñoso	

1.^a 2.^a 3.^a 4.^a

Nombre de mujer

PANCHO MOCHITO

SOLUCIONES DEL NUMERO 170

JEROGLIFICOS. — 1.º Entretenerse. 2.º Entretela.

CUADRADO

E	N	O	S
N	U	M	A
O	M	A	R
S	A	R	A

LOGOGRIFO NUMERICO

A
R E
E R A
R A T A
S E R A S
T E R E S A
D E S A T A R
C A R R E T A S
D E S C A R T E S

ROMPE CABEZA

M E S A
I R A S
N I L O
A S T I
S I O N

NOTA. — Este juego, por error de imprenta, fué impreso al revés,

Una solterona fué la única que mandó la exacta solución de los juegos del número 169.

Notas administrativas

A LOS SUSCRIPTORES Y AGENTES

Se les ruega que cuando les falte LA ALBORADA den aviso por escrito á la administración á fin de subsanar esta falta inmediatamente dando cuenta á la Direccion de correos.

EL ADMINISTRADOR.

PERMANENTE

Se ruega á los señores ROBERTO L. YOUNG, de Mercedes; JOSÉ FARIAS, Unión; PABLO BIDL, de Montevideo; HARVEY, de Nueva York; propietario del INSTITUTO CHARCOT, de Montevideo, y JOSÉ DAVERÉDE, de Maldonado, se sirvan cubrir sus deudas con esta administración.

LA EMPRESA.

Salazar y Barrionuevo,
como el chaná les mandó,
le ganaron la derecha,
porque el malevo intentó
arrecostarse al talar;
pero, cuando se encontró
atajado por la derecha,
á la zurda se ladió,
donde también lo cortaron
listos Gil con Almirón.

No teniendo más escape,
por el centro del rincón
corriendo Luis se embolsaba,
y en esto, de atrás Berón...
tumb! tumb! tumb! á un mismo tiempo
tres tiros le cerrajó,
de los cuales una bala
al Mellizo le llevó
con media oreja el sombrero.

Entonces Luis se creyó
cuasi del todo perdido,
y dijo entre sí: «¡valor!
el hombre cruje y no llora;
aquí no me rindo yo,
aunque me arranquen de raíz
los bofes y el corazón;
y finalmente ¡qué Cristo!
mi vida y mi salvación
voy á fiársela á un abismo.»

Con esta resolución,
antes de rendirse allí,
para el fondo del rincón
lo mismo que una centella
el caballo enderezó;
y en el trance postrimerio
de su desesperación,
cuando á tiros lo quemaban,
y cuando al borde llegó
de la barranca, al caballo
con el poncho le tapó
la cabeza hasta el hocico,
de modo que lo cegó,
y el animal infeliz
ciego se desbarrancó
de quince varas de altura
y en el Paraná se hundió,
sin salir más sobre el agua;
pero el Mellizo salió,
nadando corriente abajo;
y así mismo le largó
otros tiros la partida;
y al último el saltiador
pegando una zambullida
se les desapareció,
sea porque el Paraná
torrentoso lo llevó
al recodo que hace el río
en la punta del rincón,
diaonde el Mellizo no estaba
lejos cuando zambulló

herido, ó sea porque
duraba la cerrazón.

A pocos días después
que al Paraná se rzotó
el Mellizo, una chalana
de montaraces halló
en las islas de San Pedro,
mucho antes de la oración,
á un ahugao, solo con botas;
que naides lo conoció
con siguranza, porque
desnudo se le encontró
allí entre los ñapindaces,
aonde el ahugao se prendió;
porque esos árboles tienen
unas espinas que son
como anzuelos, ó más bien
como las uñas de un león.

Ansí fué que al muerto allí
ni una hilacha le quedó
en el cuerpo; y además,
era tanta la hinchazón,
la desnudez, los araños,
y la desfiguración
del ahugao, que al verlo allí
naides lo reconoció:
y aunque muchos se creyeron
que el muerto era el saltiador
escapado del presidio,
otros decían que no.

Con todo eso, á los tres días
en Buenos Aires salió
una gaceta diciendo:
«Luis el Mellizo se ahugó
en el Paraná juyendo,
cuando el alcalde Berón
en la vuelta de Montiel
á perseguirlo salió,
el día que ese asesino
al Paraná se lanzó.»

Entonces, ya en la provincia
ninguna duda quedó
de la muerte del Mellizo:
noticia que la creyó
aun la misma doña Estrella,
y una misa le mandó
decir en Santo Domingo,
aunque tanto la ofendió.

XLVI

EL DESAPARECIDO. — EL GRAN MALÓN. — EL TERROR. —
LOS INCENDIOS. — LOS FUGITIVOS. — LAS APRE-
TURAS.

Que Dios lo haiga perdonao
debemos desiarle á Luis,
supuesto que el infeliz
se dice que murió ahugao:
mientras sigo yo enredao
para concluir mi argumento;

pero, nõ dudo un momento
que lo desenredaré,
y feliz me contaré
si al fin les gusta mi cuento.

Para esto, voy desde acá
á volverme á Chascomun
donde lo dejé á Berdún
lleno de felicidad;
voy, pues, á buscarlo allá,
y no he de perder el tino;
pues con Berdún, el sobrino
y la Lunareja, espero
probar que fué justiciero
de Dios el poder divino.

A que agarró en la Salada
Berdún al finao Mellizo,
y demás hazañas que hizo
esa mesma madrugada,
hasta hoy, van de una tirada
cuasi tres años; ¡pues no!
como ha que Berdún tomó
prisionero á su sobrino;
y ahora verán el destino
con que ese mozo nació.

Entonces fué la sabliada
y aquella *redota* fiera
que junto á la cordillera
obligó á juir á la indiada:
y como allí sosegada
tres años se dejó estar,
ya naides volvió á pensar
que los indios, ni soñaran,
cuanti-más el que pensarán
con los cristianos peliar.

Esa crencia ilusionó
á alguno que otro hacendao
que del norte del Salao
pasó al sur y se pobló;
y uno de estos le ofreció
á Genaro un buen campito,
que le gustó, y que luego
con Azucena arregló
el mudarse, y se mudó
al rincón del Cardalito.

Genaro, naturalmente,
llevó á su lao al sobrino
que ya era mozo ladino,
como atento y complaciente;
y además inteligente
que hasta escribir aprendía;
y así mesmo no podía,
por más que disimulaba,
ocultar de que abrigaba
alguna melancolia.

Ansí, una ocasión llegó
á decir: «mi madre ha muerto
de pesar en el desierto,
luego que le falté yo.»
Y Berdún le dijo: — No

te desesperés, Manuel;
pues se acerca el día aquel
en que iremos á buscarla,
siguros de libertarla
del cacique Cocomel.

Prepárate, pues, sobrino;
porque pronto, espero en Dios,
para el desierto los dos
estaremos en camino:
pues conmigo así convino
el general La Quintana,
hace más de una semana,
que en la expedición vendrás,
y que nos ayudarás
á libertar á mi hermana.

Esa fortuna esperó
Manuel sus dos años largos;
y muchos ratos amargos
esperándola sufrió;
así mesmo, se aguantó,
como un hombre agradecido,
sin juirse, habiendo podido;
pero apreciaba á su tía,
y á Genaro no quería
dejarlo comprometido.

Sigueros de esa lealtá,
en la casa lo querían
y cada vez le tenían
más cariñosa amistad:
y fué una felicidad
para Berdún, el primero,
haber hecho prisionero
á un caudillo en quien halló,
cuando el caso se ofreció,
un amigo verdadero.

Como al año de poblarse
Genaro aonde se mudó,
redemente comenzó
la cosa medio á enturbiarse;
pues principió á susurrarse
por allí entre los paisanos
que unos malditos cristianos,
que con los Pampas andaban,
de hacerlos unir trataban
con los indios Araucanos.

Y mientras otros decían
«ya no vuelven los infieles»,
hasta los indios Ranqueles
con los Pampas se entendían:
pero en Chascomun no hacían
caso las autoridades,
diciendo: «Esas novedades
son mentiras, y más nada;
porque, ni sueña la Indiada
en esas barbaridades.»

Pero, bien suelen decir
que tiene resultas crueles
el soldao que, en sus laureles
primeros, se echa á dormir,



Funerales de Si-Mohammed-Taieb, naib des Kadryas, Agha honorario y caballero de la Legión d' Honor, muerto gloriosamente en el combate de Chanouin, defendiendo los derechos de Francia

Está probado que los avisos que publican las casas de comercio importantes, les produce un aumento de 40 % en la venta de sus artículos.

¡¡ Señoras, Señoritas y Caballeros!!

¡NO MAS HIERROS CALIENTES!

La RIZOLINA ARGENTINA

Es un agua de un perfume exquisito que sirve para RIZAR y ONDULAR los cabellos en las damas y los BIGOTES en los caballeros, sin necesidad de HIERROS, HORQUILLAS, NI PAPELITOS, perjudiciales á la salud y al cabello muchas veces é incómodos siempre.

No daña y es un gran tónico para el pelo, dejándolo sedoso, flexible y haciéndolo crecer.

¡OJO! Exíjase, como garantía de legitimidad, que cada frasco lleve la banda con la firma del único representante.

Ambrosio Giz Gómez

VÉNDESE DROGUERÍAS Y FARMACIAS

**Por datos: Calle Yí núm. 326 ó Calle Cámaras núm. 100 y 102
MONTEVIDEO**

FOTOGRAFIA UNIVERSAL

La mejor.

La más visitada.

La que cuenta con elementos más modernos

y salones más artísticos.

Trabajos hermosos.

Precios excepcionales.

ALEJANDRO BASELLI

CALLE SAN JOSE, 100.

MONTEVIDEO

La Alborada

SEMANARIO DE LETRAS Y ACTUALIDADES

CONSTANCIO C. VIGIL

Fundador

OSCAR G. RIVAS

Director

AGUSTIN SALOM

Administrador

ARTURO SALOM

Gerente

PRECIOS

Número de la semana, en la administración.....	0.20	Subscripción mensual en el interior	0.60
Número atrasado.....	0.30	" semestre en el interior	3.20
Suscripción mensual, en la ciudad.	0.50	" anual en la República	6.00
		" anual en el exterior frs.	35.00

Las colecciones de los suscriptores se encuadernarán con un 30 % de rebaja.
La administración envía á los suscriptores, libre de porte y á precio de librería, toda obra nacional que se le solicite acompañando su importe.
En venta en la Administración los clisés publicados.
Avisos ilustrados: pidan precios á la Administración.

HOTEL ESPAÑOL

DE JUAN ERASUN Y C^{ta}.

CALLES SARANDI 399, JUNCAL Y BACACAY

PLAZA INDEPENDENCIA — MONTEVIDEO



El mejor situado de cuantos hay en Montevideo. Espléndida posición para las familias y pasajeros. Gran comodidad para los comerciantes que vienen á surtir por encontrarse en el centro de todos los negocios. Las principales líneas de tranvías pasan por su frente.

LOS ÚNICOS

FÓSFOROS

QUE NO HAN SUBIDO DE PRECIO

SÓN LOS DE

MARCA VICTORIA

3 cajas por 5 c^{mos}

en toda la República